



18 de Noviembre

Canalizar la amargura

LECTURA BÍBLICA: 1 SAMUEL 1:8-18

“...ella con amargura de alma oró a Jehová, y lloró abundantemente.” v.10

La amargura, definida como un “Sentimiento duradero de frustración, resentimiento o tristeza” es un asunto que merece especial atención por las muchas y graves consecuencias que podría traer.

Ana, una mujer excepcional, de una ferviente fe, llevaba años acumulando mucha tristeza, dolor, vergüenza y una gran frustración, al punto que ya ni deseos de probar alimentos había en ella. Tantos años sumergida en esa situación la habían llenado por completo de amargura; se hallaba en una situación de desconsuelo muy crítica.

Cuando estamos en una situación semejante, con amargura en nuestro corazón, no importa las causas que la hayan generado, hay que canalizarla de forma adecuada, o se puede transformar en sentimientos peores.

La palabra, en la Biblia, nos exhorta a quitar de nosotros toda amargura, pero, ¿cómo hacerlo? Esa es la cuestión problemática de fondo.

Ana, nos da la clave para ayudarnos a desalojar de nuestro corazón toda amargura y arrancarla de raíz; Oró y Lloró abundantemente.

Ella tomó toda su amargura, todo su dolor, su vergüenza, toda su frustración, su enojo, su impotencia..... lo descargó todo ante el altar del Señor, estaba tan cargada y debilitada que su voz ya no se oía, ella había hallado la forma correcta de canalizar su dolor, se desahogó ante el Señor en oración sincera y llanto y se levantó de allí, liberada, llena de paz y gozo, confiada.

Nada en su entorno había cambiado, pero Dios había cambiado la amargura de su corazón por paz, esa paz luego se convirtió en gozo, ya no estuvo más triste.

Marina Thompson, República Dominicana



Dios puede cambiar la amargura por paz